

RECELO ARGENTINO ANTE LA CONFERENCIA DE CANCELLERES DEL HEMISFERIO, CONVOCADA PARA MARZO

Los Gobiernos hispanoamericanos exigen propuestas concretas sobre el aprovisionamiento por Estados Unidos de alimentos y manufacturas

LA REUNION SERA UNA PRUEBA DIFICIL PARA EL PRESIDENTE PERON, PARTIDARIO DE LA INDEPENDENCIA ECONOMICA DEL PAIS

Tendencia más débil en la Bolsa de Madrid, menos animación en Barcelona y reajuste de posiciones en Bilbao

Buenos Aires 11. (Crónica del corresponsal de Amunco, Armando Puente.) La Conferencia de cancilleres americanos, convocada por los Estados Unidos con el fin de examinar las medidas políticas, económicas y militares que se deberán adoptar frente al comunismo, despertó un escaso interés en el pueblo argentino, cuando el secretario de Estado, Acheson, dió a conocer los deseos de su Gobierno. Únicamente, el diario peronista "La Epoca" hizo varios comentarios editoriales, fijando una línea que puede considerarse, en cierto modo, la que adopta una parte del público. Destacaba el diario sus temores de que la Conferencia Interamericana de Consulta se meta incondicionalmente a los países hispanoamericanos

a las directivas de Washington, y que ésta no sólo se ocupe de organizar un fuerte bloque anticomunista, sino que también pretenda aumentar aún más su dominio sobre todo el Nuevo Mundo, y servir a "los fines imperialistas que han sido su objetivo político durante muchos años".

El Gobierno argentino no tiene, aparentemente, estos prejuicios, pues fué el primero en dar la contestación afirmativa a la posición norteamericana, seguida en pocas horas por todos los demás países del Continente.

Se decidió entonces que la Conferencia de ministros de Relaciones Exteriores se celebraría en Washington a partir del 26 de marzo, a fin de que tengan tiempo de asumir el mando los nuevos presidentes del Brasil—31 de enero—, Uruguay—1 de marzo—y Guatemala—15 de marzo—, y a que pueda conocerse el informe del Consejo Económico y Social de la O. N. U., que se reunirá en Santiago de Chile, en el mes de febrero.

Según parece hasta el momento, las cuestiones económicas van a figurar en el primer plano de las discusiones. Los norteamericanos se proponen crear un "pool" de materias primas estratégicas y alimentos. Uno de los puntos neurálgicos será el del "precio que se pagará a América latina por las materias primas necesarias para el esfuerzo de defensa democrático", según se informa de Washington, desde donde se añade "no se cree que los ministros de Relaciones Exteriores debatan abiertamente un asunto tan delicado, pero se afirma que el problema tiene que ser resuelto si se desea alcanzar una completa cooperación".

Estas noticias han comenzado a poner alerta al público argentino. Se recuerda que en 1942 se celebró en Rio de Janeiro otra Conferencia Interamericana de Consulta, donde se dió una declaración sobre precios que invitaba a no permitir los "aumentos exagerados" para las materias primas, y se trataba de establecer una "relación equitativa" entre los precios de alimentos y materias primas y de artículos manufacturados.

"Esta declaración quedó en aguas de borrajas en cuanto a precios de los artículos manufacturados. Nada, absolutamente nada, consiguieron los países hispanoamericanos, de los Estados Unidos. Las dificultades comerciales que lograron realizar durante la guerra estaban sometidas a un régimen de pago previo, y sin seguridad de ninguna clase respecto a entregas, embarques, calidades, precios." Desde hace poco tiempo, Washington vuelve a reclamar de los países de este hemisferio la modificación de su régimen de cambios y de permisos para importar, a fin de no referirlos a las condiciones de "compra en firme", porque los Estados Unidos no pueden dar condiciones de seguridad al respecto. Ya algunas naciones han adoptado tal modificación.

Con la anterior experiencia, los Gobiernos hispanoamericanos exigen hoy que se formulen propuestas concretas sobre cómo pueden los Estados Unidos proveer a estas naciones

«Venta posbalance»

Bolsos, medias,
bisutería fina, etc.,
con grandes rebajas



Magníficos bolsos de plexibox de 90 pesetas, ahora a 59; de 110, a 69, y de 125, a 78. Bolsa de ante negro, con medallón, de 180 pesetas, a 99. Medias de seda de 10 pesetas, a 8,90; de 13,50, a 10,90, y de 15,50, a 12,50. Bisutería fina: Collares de perlas de 7 y 8 mm., de 20 y 25 pesetas, a 10. Pulseras de 15 pesetas, a 10. Pendientes de 15 y 20 pesetas, a 5. Broches de 10 pesetas, a 5.

La "Venta posbalance" incluye infinidad de artículos para señoras, caballeros y niños. ¡Véalos y juzgue personalmente! Y todo lo del hogar en el Anexo.

Sederías Carretas

Y

Galerías Preciados

A B C. VIERNES

de las mercancías escasas y necesarias para proseguir su desarrollo industrial, alimentación y manufacturas. Como esto depende de las decisiones que tomen la National Production Authority y otros organismos oficiales norteamericanos encargados de los controles de precios, cuotas y prioridades, y sólo para el mes de marzo se hallará en pleno funcionamiento la movilización económica que se realiza con fines bélicos, la fecha de la Conferencia se ha aplazado desde el 12 de febrero al 19 de marzo, primero, y desde esta fecha al 26, ahora.

"La Epoca", que, como decimos, es el único diario que hasta el momento comenta este aspecto, vuelve a afirmar su decidido apoyo a la "defensa del Continente", la "libertad mundial" y las "instituciones democráticas", pero añade: "el aprovechamiento de tales propósitos para maniobrar económicamente como en otras guerras imperialistas, para hacer pagar injustamente a los pueblos colonizados o semicolonizados el costo de las guerras, reforzando de paso las condiciones del dominio plutocrático financiero de ciertas potencias, es cosa que repugna a todo hombre libre y que, de no ser corregida, causará graves daños a quienes no escarmentan ni aun ante el espanto de una guerra atómica."

¿Cuál será la posición del Gobierno argentino en la Conferencia? La reunión va a ser una prueba de fuego para el presidente Perón, que, a lo largo del año que acaba de terminar, ha abandonado su "tercera posición" para colocarse francamente al lado de los Estados Unidos. Un control sobre precios, materias primas y materiales estratégicos, sometido a las necesidades bélicas de esta potencia, iría en contra de la política de independencia económica argentina de los últimos años—que se ha manifestado, entre otros hechos, en la ausencia de las Asambleas internacionales, donde se han tratado temas similares, o en su decidida oposición—. En general, en los círculos norteamericanos se confía ahora en que la República Argentina se plegará a las obligaciones y restricciones que exige la formación de un bloque de naciones libres.

En Buenos Aires muchos se preguntan cómo encarará Perón el problema y si no tendrá en la manga alguna de esas cartas con las que acostumbra a hacer sorprendentes jugadas.

Bolsa de Madrid